

Regeneración

Semanal Revolucionario

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 23 DE MAYO DE 1914.

NUMERO 190.

Wilson Dora la Pildora al Pueblo Mexicano

Ahora, más que nunca, debemos estar en guardia los revolucionarios contra los actos de Woodrow Wilson en lo que concierne a los asuntos de México. Ningún gobierno, ningún hombre de influencia y de dinero, ningún poderoso, ningún político se digna dirigir una mirada compasiva al pueblo, sino cuando cree sacar algún provecho de ello. Puede el pobre reventar de miseria en mitad del arroyo; pueden sucumbir por millones los niños en las pocilgas, por falta de alimentación y de cuidados que sólo a los niños de los ricos se les procuran; pueden desplomarse las minas sobre centenares o millares de trabajadores porque los gastos para hacer seguro el trabajo en el interior de ellas son monedas que dejan de entrar en los bolsillos de los capitalistas, mientras que la vida humana resulta más barata, pues si cien mineros mueren aplastados, mil se presentarán a la boca de la mina ofreciéndose a la explotación; pueden desfilar a la vista de los magnates del dinero y de la política las carnes doloridas de los pobres camino del hospital y de la muerte; pueden prostituirse a la vista de todos, niñas y mujeres por falta de pan; pueden suicidarse miles y miles de seres humanos anualmente para librarse de la miseria a que los condena un sistema social injusto; pueden los grandes señores de la tierra presentarse a las elecciones, palpar todas las llagas, ser testigos de todos los llantos y de todos los dolores; pero se pasarán de largo, indiferentes y crueles, si no tienen necesidad de hacer el papel de compasivos para atraerse la simpatía de los demás.

Wilson, "compasivo."

Pues bien, Wilson, el letrado Presidente de los Estados Unidos de América, se fija ahora en las miserias que aquejan al pueblo mexicano, ve las causas de la Revolución, causas económicas, políticas y sociales nacidas en cuatro siglos de despojos, de atropellos, de injusticias. Hace todavía una o dos semanas, Wilson no veía en México más que un movimiento político, que tuvo por origen el desmoronamiento y asesinato de Francisco I. Madero por Huerta, movimiento político encabezado por los gestos del maderismo que reconocen como jefe a Venustiano Carranza, y que tiene por objeto, según los propagandistas del movimiento, derribar a Huerta para restablecer el orden constitucional. En todas sus proclamas, en todas sus declaraciones a la prensa, en sus notas a los poderes de Europa, en sus mensajes al Congreso, en sus conversaciones, en sus negociaciones con Huerta por medio de John Lind, nunca hizo Wilson la más ligera alusión al verdadero propósito de la Revolución: la adquisición de la tierra por el pueblo insurreccionado.

Con lo que se conformaba.

El ansia de Wilson era que Huerta convocase a elecciones para Presidente, Diputados, Senadores y Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, seguro como estaba de que con el dinero de los capitalistas americanos, Carranza tendría que salir electo Presidente, y bajo el empuje de éste, todos los burgueses de todas las razas tendrían manga ancha para apoderarse de las riquezas naturales del país y podrían explotar a su sabor a los trabajadores mexicanos. A Huerta no lo quería, porque el Dictador prefiere a los ingleses en contra de los americanos.

El incidente de la bandera.

Huerta no cedió a las demandas hechas por John Lind, el representante de Wilson, y los carrancistas se tardaban demasiado en llegar a la capital de la República. Para ayudar a su protegido, Wilson derogó la prohibición de internar armas y municiones a México; pero poco progreso hacían, de todos modos, los carrancistas, y entonces, para apresurar el triunfo del carrancismo, recurrió Wil-

son a la invasión de México con el pretexto de vengar cierto agravio cometido a la bandera americana por las autoridades militares de Tampico, pero con el propósito de hacer que Huerta distrayera sus fuerzas para echarlas sobre el invasor, mientras Carranza y Villa podían llegar con facilidad a la ciudad de México, y si no son esa ayuda llegaban, entonces tomarían los americanos la ciudad y sentarían a Carranza en el sillón presidencial.

Le sale el tiro por la culata.

A ese efecto, Wilson mandó que desembarcasen marinos en Veracruz, y el Puerto quedó en poder de los americanos; pero una intensa agitación se produjo en todo México. El sueño querido, acariciado por los desheredados durante cuatro siglos de sufrimientos, de hacerse dueños de la tierra para trabajarla por su cuenta, sin amos que los explotasen y los tiranizasen, quedaría irrealizado si se permitía que las fuerzas del capitalismo americano invadieran México y los trabajadores se aprestaron a la defensa de la tierra que quieren para ellos.

Wilson detiene sus cosacos.

Ante la actitud resuelta del pueblo mexicano de impedir que los soldados americanos fueran a detener la expropiación de la tierra, que con tan buen éxito ha comenzado en varias regiones mexicanas por las poblaciones sublevadas, Wilson tiró del freno a sus soldados, los detuvo en Veracruz y se puso a pensar.

Atole con el dedo.

Vió que la invasión era enteramente antipática a los desheredados de México, porque esos dignos proletarios ya no creen que por el sólo hecho de firmar una boleta electoral, les caerá pan de las alturas; ya no creen que por el mero hecho de destronar a un tirano para poner otro en su lugar, desaparecerán la miseria y la injusticia, y entonces Wilson, político hábil en verdad, y por lo tanto, peligroso, pensó que lo mejor sería dar al pueblo mexicano "atole con el dedo," fingiendo interesarse en su situación y estar dispuesto a apoyar la demanda universal del proletariado de México, demanda que puede condensarse en esta ya vieja fórmula: la tierra para el que la cultiva.

Sueños color de rosa.

Así es que, para hacer simpática la Intervención al pueblo mexicano, nada mejor para Wilson que fingir estar resuelto a libertarlo del yugo de los señores feudales, interesándose por la cuestión agraria. De esa manera piensa Wilson atraerse la buena voluntad de los proletarios mexicanos para que no se opongan a la Intervención, y una vez sentado Carranza, Villa o cualquier otro bandido en la silla presidencial, declarar lo que declaró Madero cuando el pueblo le exigía que entregara la tierra a los trabajadores: "mi gobierno no puede realizar las promesas de la Revolución."

La confabulación en Washington.

Hé aquí párrafos del telegrama que apareció en el periódico "The Los Angeles Tribune," en su edición del 18 de este mes: "Washington, Mayo 17.—El programa que tienen en la mente los funcionarios del gobierno de los Estados Unidos, para conseguir un arreglo permanente de la situación mexicana, comprende no solamente la eliminación de Huerta de la Presidencia provisional, si que también una reorganización radical del presente sistema de propiedad de la tierra."

La tierra para los trabajadores.

Sigue diciendo el telegrama: "El Presidente y sus consejeros están convencidos de que la terminación del presente sistema semifeudal de la tenencia de la tierra, y la entrega en pertenencia de estas vastas propiedades a los peones, son necesarias para

para obtener una completa y permanente restauración de la paz en México. Los hombres del gobierno piensan que cualquier arreglo que se tenga sobre la cuestión mexicana, será un fracaso si no se derriba el presente sistema de propiedad de la tierra que beneficia sólo a un reducido número de privilegiados. Si no se derriba ese sistema, se repetirán las escenas de los últimos dos años, con nuevos hombres en el gobierno y nuevas tropas tal vez; pero el espíritu de descontento y de rebeldía será tan fuerte como lo es al presente."

Las conferencias de paz.

El mismo telegrama dice, además, que los enviados americanos a las conferencias de paz en la población del Niágara, están instruidos por Wilson de asegurar no solamente la caída de Huerta, si que también la caída del sistema de propiedad de la tierra por unos cuantos individuos. No se ve claramente el deseo de Wilson de hacerse simpático a las masas proletarias para que la Intervención no tropiece con una formidable resistencia para la cual no están preparados los Estados Unidos?

El problema mexicano es un problema universal.

No es posible creer que Wilson es sincero en lo que respecta al problema agrario de México, pues si lo fuera, ya habría comenzado por dar fin en los Estados Unidos al sistema que él condena para México. Aquí, en los Estados Unidos, la tierra es la propiedad de un reducido número de personas, mientras millones y millones de seres humanos no tienen un terrón donde reclinarse la cabeza; aquí, en los Estados Unidos, hay vastas extensiones territoriales que solamente esperan los brazos robustos del trabajador para convertirse en vergeles, y que permanecen incultas porque el dueño de la tierra espera venderlas algún día a un precio criminal. El problema de la tierra existe aquí, como en México, en Argentina como en Brasil, en Chile como en Inglaterra. El problema de la tierra es universal.

El problema de la tierra tiene que ser resuelto por los trabajadores.

Los trabajadores mexicanos deben comprender de una vez por todas, que los problemas que le afectan directamente tienen que ser resueltos por ellos mismos, so pena de ver defraudadas sus más caras esperanzas. El gobierno, cualquiera que sea su forma, esto es, ya sea republicano o monárquico, no tiene más que una función: la de proteger los intereses de los ricos, y como en el caso de las tierras el interés del rico es que ellas sigan siendo el patrimonio de unos cuantos para poder tener en continua dependencia a los pobres, resulta que si se deja la solución del problema de la tierra a un gobierno, ya sea mexicano o yanqui, nunca se conseguirá. Son los trabajadores los que sin esperar a que un hombre providencial los emancipe, deben tomar por su cuenta todo lo que se refiera a su emancipación, como lo hacen sus hermanos del Yacui y de Durango, de Guanajuato y de Michoacán, de Guerrero y de Morelos, de Puebla y de Oaxaca, que sin esperar a que un gobierno los beneficie, toman posesión de la tierra y la cultivan, poniendo así en práctica el viejo axioma de la Internacional: "la emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos."

Seis transportes.

El gobierno americano tiene listos seis transportes en los muelles de Galveston, Texas, para llevar a México tropas, caballos y provisiones. Además, el gobierno ha contratado el barco mercante Kansan. Como las tropas americanas tienen que hacer su camino hacia la ciudad de México por las montañas, donde las noches son muy frías, se va a enviar a Veracruz un gran cargamento de caportes.

Les pasa la mano por el lomo.

Como una prueba más de la amistad que hay entre Carranza y Villa con los capitalistas americanos, está el hecho de que Wilson ha dicho que permitirá que les lleguen armas y municiones de guerra a los constitucionalistas por el Puerto de Tampico. Se recordará que hace apenas dos semanas, Wilson no permitió que desembarcasen en Puerto México armas y municiones para Huerta. Es que Wilson les pasa a sus buyes la mano por el lomo.

Actividad para la resistencia.

Alarmada se encuentra la guarnición americana de Veracruz, por la actividad que se observa entre las fuerzas mexicanas que están acampadas a unas quince millas de las líneas americanas. Se asegura que el General Navarrete, se acerca a reforzar el campamento mexicano con tres mil jinetes.

Los obreros se organizan.

Los refugiados que han llegado a Veracruz de puntos del interior de México, aseguran que en Puebla, Tlaxcala y León, los obreros de las fábricas se organizan para repeler la agresión de las fuerzas americanas, en caso de que éstas lleguen a internarse en el país.

Funston no deja de prepararse.

Mientras Wilson hace creer que está enteramente ocupado en las negociaciones de paz, Funston, en Veracruz, no pierde tiempo y se prepara. Funston cree que la ocupación de México por los americanos va a durar de cuatro a seis años, y según el "Times," él y sus oficiales se rien de las famosas conferencias de paz, como si supieran que son una farsa para dar tiempo a preparar la invasión.

Mansedumbre cristiana.

Según el mismo "Times," los capellanes de los regimientos americanos, en Veracruz, predicán la guerra. Dice que uno de esos sacerdotes, en sus sermones a la carne de cañón americana, llama machos sebosos a los mexicanos. (Pasa a la 3a. plana.)

Contra la Muerte de "Regeneración"

La mala situación monetaria en que se encuentra REGENERACION desespera a los trabajadores que comprenden que la vida de este periódico es necesaria, es indispensable para acercar el momento de la completa emancipación de la clase trabajadora. Hé aquí como se expresa el compañero Manuel Pereira al presenciar la indiferencia de los trabajadores: "Carmel by the Sea, Cal., Mayo 11 de 1914.—Camaradas: Salud.—Con muchos desengaños veo las listas de Administración del periódico, lo que indica que el ánimo de los otros compañeros se apaga. Parece mentira que con tanto abuso que recibimos los esclavos a cada momento, ni siquiera nos preocupemos de devolverles golpe por golpe a los negros. Está bien que la mayoría de nosotros, ya por cobardía, ya por tener que atender a nuestra progenie, no tomemos un rifle para lanzarnos a la lucha armada; pero lo que me extraña es que no haya siquiera un número de proletarios conscientes, lo suficiente conscientes, para desprenderse de un miserable peso para así asegurar la vida a REGENERACION. No vale palabrería vana, ni hay consciencia de clase que valga si no respetamos nuestros principios. Si abogamos por la lucha, luchemos entonces ya de una manera, ya de otra. A ayudar con dinero para asegurarle a nuestro órgano la existencia que merece por su lealtad, gracias a vosotros los camaradas editores que estáis siempre luchando contra la miseria y perseguidos por el boycott de los amos. Una de dos: o el periódico se muere o se hace alguna cosa para salvarlo, y esto, permanentemente. No vale tan sólo el tirarle el déficit y luego creer que

ya se acabó todo, sino continuar y poner a REGENERACION en el lugar que le corresponde en la lucha contra el enemigo común. Esto se hace muy fácilmente con la cooperación de los otros compañeros subscriptores. Veamos: REGENERACION tira como doce mil ejemplares. Suponiendo que dos tercios de ese número sean usados como propaganda, o sean, ocho mil, quedan cuatro mil subscriptores y simpatizadores que lo leen. No podrán estos cuatro mil siervos salvar UN PESO cada mes para ayudar al periódico? ¡Si pueden! ¡No hay hombre que no pueda reunir un peso en un mes en este país, aunque tenga que mendigarlo o romperle el cráneo a un burgués para sacárselo! Hermanos: por lo que más apreciéis, no dejéis ir abajo el periódico. Si éste cae, el movimiento revolucionario verdadero de México, sufrirá un serio golpe; los compañeros de la Bandera Roja se desorganizarán, y si la sangre se nos enfria, ya sabéis cuántos años más estaremos bajo la férula del capataz, y quién sabe cuántos punta-pies más tendremos que recibir hasta que volvámos a recordar que somos hombres y que debemos tener dignidad. Ahí van \$6.50. Otra vez mandaré otro poco más. \$2.00 para los presos de Texas y el resto para el periódico. Vuestro por la causa.—Manuel Pereira."

Insertamos la carta de nuestro abonado (Pasa a la 3a. plana.)

La Intervención Americana en México

El Comité de Defensa de nuestros queridos hermanos presos en las bastillas texanas, ha organizado un mitin que tendrá lugar el domingo 31 de este mes, a las dos y media de la tarde, en el salón de la Young Men's Socialist League (Liga de Jóvenes Socialistas), número 116½ de la calle tercera, al Este, entre las calles Main y Los Angeles, segundo piso. En dicho mitin se hablará solamente en español, y la entrada será gratis. En el mitin se tratará de la Intervención Americana en México y de los trabajadores mexicanos presos en Texas, a quienes quiere ahorcar la burguesía texana. Los oradores serán Anselmo L. Figueroa, Enrique Flores Magón y Ricardo Flores Magón. Serán cantados los himnos revolucionarios "Hijo del Pueblo," "La Marsellesa" y "Tierra y Libertad," por grupos de hombres, mujeres y niños. El compañero Genaro Alegría, notable ejecutante de guitarra, tocará piezas de música en el difícil instrumento. Esperamos que todos los trabajadores, mexicanos y españoles, y todos los que entiendan español, hombres, mujeres y niños, asistirán a este mitin, pues fiestas de esta clase educan, hacen consciente al proletario al saber que significa una guerra internacional y qué es la justicia de nuestros amos cuando se trata de trabajadores que han tenido el valor de gritar: ¡no más pobres! ¡Abajo los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad! Nuestros compañeros y compañeras residentes fuera de Los Angeles, deberían prepararse con anticipación para no perder ese mitin. No hay que olvidar que el mitin comenzará a las dos y media de la tarde del domingo 31 de Mayo. Habrá lugar para todos.

Con Ayuda de Vecinos Repica.... el Carrancismo

—Totlejo, Mex. distante 18 millas, (6 leguas), al sur de la C. de Mexico, fué atacado por los Agrarios. No se dan detalles.

—Los revolucionarios que dirige el rebelde Quevedo, se dedicaban a destruir puentes y vías de comunicación cerca de Santa Sofia, Chih., cuando tuvieron un encuentro con las tropas carrancistas que, siendo inconscientes, se prestan a atacar a los que luchan por quitarles el yugo a los pobres, incluso carrancistas.

—Los rurales acuartelados en La Piedad, D. F., goteras de la C de Mexico, se amotinaron al mando de un Mayor, mataron en el acto a los oficiales que no quisieron unirse al cuartelazo y se remontan al Ajusco al saber que de la Capital habían salido tropas a batirlos. Llego para Huerta la hora de los cuartelazos.

—Tlalpam, D. F., distante 12 millas, (4 leguas), de la Capital, fue atacada por los rebeldes Agrarios, que se han apoderado de las montañas del Ajusco, a cuyo pie se encuentra Tlalpam, que es lugar veraniego de la burguesía y se comunica por tranvía eléctrica con la Capital en 45 minutos.

—Respecto a la toma de Tampico, Tam., solamente se sabe que hubo como 300 muertos y que los carrancistas, aunque sus jefes son legalistas defensores de los ricos, han estado saqueando la ciudad, pero celosamente evitan hacerlo en la "propiedad" de los extranjeros. ¡Qué absurdo!

Tampico cayó por falta de municiones, pues los barcos de guerra americanos no permitieron que estrase ni un solo cartucho a los federales. En cambio, ahora van a permitir a Carranza que por ese puerto importe cuantas armas y municiones quiera. Eso demuestra claramente que entre Carranza y Wilson hay un pacto secreto para esclavizar a los mexicanos. ¡Abrid los ojos, hermanos de miseria carrancistas, que os están usando para remachar vuestras propias cadenas! Si queréis ser realmente felices y tener Pan, Tierra y Libertad completa, volved vuestras armas contra Carranza y contra Villa, y uniéndoos a los liberales, pelead por vuestro propio bienestar y no por el de vuestros jefes que os están traicionando.

—Con motivo de que hay miles de obreros muriéndose de hambre por falta de trabajo, lo que es una amenaza al carrancismo, pues pueden organizarse en guerrillas expropiadoras, los jefecillos carrancistas han amenazado con decomisar las minas y fundiciones que hay en el Distrito de Parral, Chih., si sus "dueños" no las abren al trabajo. Los liberales, tal como lo hacen en las regiones surianas donde dominan, no se andarían con tantas faramallas que, a la postre, eternizan la esclavitud, pues reconocen el derecho de explotar al trabajador sosteniendo el ilícito derecho de propiedad privada; nuestros camaradas simplemente tomarían las minas, fundiciones, tierras y cuanto fuente de riqueza hay y las entregarían a sus verdaderos dueños, el pueblo trabajador.

—Como perros y gatos andan los jefecillos macheteros carrancistas y los mandones civiles de la misma zahurda carrancera, disputándose el producto de sus robos en los Estados de Sonora y Chihuahua, a tal grado que hasta han metido a la cárcel a Maytorena, Gobernador carrancista de Sonora. La ambición natural de los políticos, debilita al carrancismo, ya bastante desprestigiado entre los proletarios que piensan con sus cabezas.

—Las fuerzas del bandolero aliado de Wilson, Villa, después de atravesar los desiertos de Torreón rumbo a Saltillo, han comenzado el ataque de esta plaza; pero se han encontrado terrible resistencia en las avanzadas federales atrincheradas en Flora y en Ramos Arizpe, Coah., donde han muerto ya muchos soldados carrancistas que creían pelear por su propio bien, siendo en realidad para entregarnos a los pobres en poder de los capitalistas americanos de quienes son lacayos Villa, Carranza y demás jefes carranceros.

—En Mazatlán, Sin., continúan las batallas por la posesión de ese Puerto. Mueren bastantes de los inconscientes que creen luchar por la libertad bajo la traidora bandera carrancista cuando en realidad, y sin saberlo, lo hacen para perpetuar la esclavitud. El agua ha sido cortada al Puerto y se teme una peste. Un aeroplano arrojó una bomba que destruyó a pacíficos ancianos, mujeres y niños en las calles del puerto sitiado

Otro bomba prendió fuego a parte del cañonero "Morelos."

—Cerca de Oroz, Son., se han congregado en numero crecido los compañeros yaquis y destruido las vías de comunicación. Una fuerza carrancista que les andaba huyendo el bulto, se apantallaron y fueron a dar entre nuestros hermanos yaquis que les mataron 18, salvándose el resto gracias a que Don Talones los ayudó a tragar leguas.

—Después de tanto dar la lata con que los revolucionarios hermanos Arrieta, que operan en el Estado de Durango con unos 4,500 compañeros más, se habían unido al carrancismo, se descubre ahora que todo era mentira propagada por Carranza para darse más prestigio. Individuos que vienen de aquella región, comunican a la prensa que los hermanos Arrieta despatcharon al señor de las cascarras cabrunas a hondear gatos de la cola cuando ese ambicioso fué en persona a verlos, muy pagado de su "influencia" personal, y que dichos rebeldes continúan su obra de expropiación ¡Bien por ellos!

—Paredón y Monclova, Coah., cayeron en manos carrancistas sin un tiro.

—En Reata, Coah., murieron 100 hombres en un combate.

—El ataque a San Luis Potosí, comenzó ya.

—Salieron de Tuxpam, Ver., 500 federales a comerse a los rebeldes encabezados por Aguilar y por Blanco, que no reconocen a Carranza. Pero les pasó lo que al pato, salieron a comer y se los almorzaron, pues al tropezarse con los rebeldes en Temapache recibieron tal cueriza que tuvieron que replegarse a Hemiahua, a donde los siguieron los revolucionarios y les dieron otra nalguada buena que los hizo regresar al puerto de Tuxpam, de donde finalmente los desalojaron, quedando dueños del campo los alzados. En esas refriegas, perdieron los federales 250 hombres, poco más o menos, y el resto quedó desbandado. No se dice cuantos rebeldes murieron.

—Santiago Ixcuintla, Tepic y San Blas, del Territorio de Tepic, cayeron en manos rebeldes. Igual pasó con Tequila, Hostotipaquillo, Puerto Peñas, Autlán, Mascota, Ameca, Cinco Minas y San Marcos, del Estado de Jalisco.

—En la ciudad de México confirman la noticia de que los ambiciosos mandones carranceros andan a la greña y que Maytorena y otros están arrestados por sus mismos hermanos de ambición y rapaña; la de que en Chihuahua ha habido serias manifestaciones populares en contra del lacayo de Wilson, Villa, y la de que los hermanos Arrieta le hicieron un violín sin cuerdas a Barbas de Chivo.

—James Chousen, mormón de la Colonia Juárez, Chih., fué plagiado por una banda de llamados bandidos, para sacarle la menudencia si no se cae cadáver con los tecolines, pues ese gallo tiene bien cubierto el riñón.

No hay noticias de nuestros hermanos que luchan en el centro y sur de la región mexicana, ni todas las que debiera haber de nuestros amigos expropiadores Agrarios o "zapattistas," que vulgarmente les llaman, a causa de que por falta de comunicaciones no nos llega prensa y correspondencia de aquellos lugares.

Las únicas noticias que abundan y a las que dan preferencia los periódicos capitalistas americanos por tratarse de sus aparcejos Villa y Carranza, son las que se refieren al movimiento de estos sirvientes de Wall St., y en las cuales se ve que estos bribones están de gane, porque a la vez que Wilson impide a los liberales y a Huerta que reciban armas y municiones, favorecen a los carrancistas y les ayudan cuanto pueden para que a ellos nunca les falte con qué pelear y asegurar así que Carranza y Villa lleguen al Poder y ayuden a matar en los esclavos mexicanos las ansias de ser libres y felices tomando posesión de cuanto por justicia les pertenece.

El carrancismo ha ido muy de prisa desde que Wilson lo apoya más o menos descaradamente, y está seguros de que esos marranos llegarán al nido, porque "con ayuda de vecinos repican... hasta los cuinos." Pero, que "gocen de su Abril y Mayo..." Los libertarios sigamos animados adelante, que al fin de la jornada está el triunfo de ¡Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Por Rangel, Cline y Compañeros

Batante lucido resultó el mitin que se celebró el pasado domingo 17 de este mes bajo los auspicios de la "Rangel-Cline Defense Committee" en el Labor Temple. Numerosa concurrencia descomosa de ayudar fué a él, notándose entre el público muchos rostros de camaradas mexicanos. Bill Cook presidió el acto.

Fred H. Moore explicó el caso de los compañeros presos; delineó la lucha que sostenían como miembros del Partido Liberal Mexicano; presentó los ideales de los luchadores que combaten al abrigo de la Bandera Roja de Tierra y Libertad, e hizo ver palpablemente la necesidad de que el proletariado americano apoye la Revolución Mexicana y salve a los presos, veteranos en los combates de la Clase Trabajadora contra la Capitalista, si no por sentimiento de solidaridad si por egotismo, por propia conveniencia, por propia defensa y conservación.

Anton Johannsen pronunció un vigoroso llamamiento de ayuda para los camaradas presos en Texas y desarrolló un práctico plan para levantar fondos para la defensa y agitación a favor de los mismos; planes que fueron aceptados y están siendo llevados a cabo por el presente Comité de defensa, ayudado por varias entusiastas compañeras americanas que se encargaron de agitar y levantar colectas entre las Uniones Obreras de esta ciudad, las que visitarán en el más corto tiempo posible.

En el mitin se colectaron \$45.00 y centavos, deducidos los gastos.

También esta semana tengo otra mala noticia que dar. La sentencia de seis años recaída en el compañero Lino González, fué confirmada el 15 del actual por el Tribunal de Apelaciones en Austin, Tex. Pero, como en el caso del compañero José Angel Serrato, se llevará esa decisión ante la Suprema Corte de Justicia, para su revisión.

Esas confirmaciones se verificaron por la falta de fondos de agitación entre todos los trabajadores de este país; agitación que nosotros solos no podíamos llevar a cabo lo intenso y extensamente necesaria. Pero ahora que el Comité quede bien reorganizado, la agitación será llevada a cabo sistemática y vigorosamente, y para cuando las causas de los compañeros sentenciados sean revisadas y las de los compañeros aún sin juzgar sean traídas a Jurado, la agitación será ya bastante grande entre los obreros de todo este país, y podrá salvarse, porque también habrá los fondos necesarios para la defensa, que ahora faltan y originan también que nuestros hermanos estén siendo sorprendidos indefensos, por decirlo así.

Pero para que la agitación sea efectiva, hermanos, es necesario que todos tomemos empeño en agitar en la calle, en el teatro, en el tranvía, en nuestras visitas, en donde quiera que estemos, a favor de Rangel, Cline y compañeros.

A los mexicanos hay que recordarles muy especialmente que a estos hombres se les persigue también por el "delito" de ser mexicanos y por esa causa los quieren matar; por la misma causa que quemaron vivo a Antonio Rodríguez en Rock Springs, Tex. Hay que hacerles entender a los inconscientes la necesidad de que por propia defensa, para impedir que los mexicanos sigamos siendo objeto de injusticias, ultrajes e iniquidades en este país, nos unamos todos como un solo hombre y no pidamos sino que demandemos la libertad de los mexicanos y nuestro amigo Cline, presos en San Antonio. Demostrémosles que de no hacerlo, siempre seremos vistos con desprecio, siempre seremos tratados como un perro, y que eso no debe ser ya más, porque los mexicanos somos también seres humanos, con el mismo derecho que cualquiera otro.

¡Agitad! ¡Agitad! Y no dejéis de enviar vuestra ayuda pecuniaria, siempre que os sea posible, para la defensa, precisamente a Víctor Cravello, P. O. Box 1891, Los Angeles, Cal.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Labor de Serpientes

Los cuatro gatos que se dan aquí, en Los Angeles, el título de Rama o Brazo Latino de los Trabajadores Industriales del Mundo, continúan su ingrata y cobarde tarea de desprestigiar los trabajos del Partido Liberal Mexicano, inventando las más groseras mentiras que no podrían sostener

en ningún terreno, porque todos ellos son un atajo de brutos, de envidiosos, de cobardes y de amantes del dinero. Ellos quieren que los trabajadores mexicanos se incorporen a su ramajo, para por medio de las cuotas que les harán pagar, darse vida de reyes sin tener que empuñar el pico y la pala, pues hay que saber que los organizadores, los secretarios, los oradores de ese ramajo o brazo o como quiera llamársele, ganan buenos sueldos a costillas de los trabajadores que, engañados, ingresan a su ramajillo. Los sueldos que ellos mismos se aplican, no bajan de tres pesos diarios, y hay mequetrefes de esos que se embolsan hasta cinco pesos al día por hablar cuatro babosadas los domingos y algunos otros días en los pueblecillos de los alrededores, y en las calles de Los Angeles.

Antes, estos bribones, por medio de una hojilla escrita con las patas y que hace dormir a los más duros para cojer el sueño, hojilla que lleva por nombre "Huelga General," vertían abiertamente en su papasal cuanto calumnia podían concebir sus cerebros de ostiones, ponían al corriente a las autoridades de los actos contrarios a la ley burguesa cometidos por la Junta, para que ésta fuera perseguida, y de todas maneras procuraban crear para REGENERACION, para el Partido Liberal Mexicano y para la Junta, una atmósfera de antipatía y de odio.

Los compañeros Trabajadores Industriales del Mundo, de Arizona, y de otras partes de este país, dieron un tirón de orejas a los burros del ramajo latino de esta ciudad, por la estupidez y la injusticia de sus ataques contra los trabajos del Partido Liberal Mexicano, y hasta se suspendió la tirada de la tal "Huelga" por falta de apoyo de los buenos compañeros de todas nacionalidades. Ahora, vuelve a la vida el periodiquillo, quincenalmente y con una tirada que no pasa de mil ejemplares, y esta vez no ataca al Partido Liberal Mexicano desde sus columnas porque si tal cosa hiciera, no duraría cuatro meses publicándose por falta de apoyo de los trabajadores honrados entre los cuales REGENERACION, la Junta, y el Partido Liberal Mexicano gozan de simpatías. La táctica que siguen ahora esos mentecatos, es la de dar rienda suelta a su envidia por medio de la palabra, de manera que, mientras el periodiquillo nada dice en contra, las bocas enlodadas de los "cuatro gatos" se desatan en injurias y calumnias contra nosotros.

El último domingo, dos farsantes de esos estuvieron en San Gabriel, Cal., diciendo que los que estuvimos presos en McNeil Island ganábamos cinco pesos diarios en la prisión y que no dábamos allí vida de principios. Bien se ve que esos explotadores del proletariado no saben lo que es una prisión, porque su actitud contra los que estamos marcados por la burguesía y la Autoridad para ser castigados por nuestros actos revolucionarios, los pone al abrigo de toda persecución, siendo los mejores aliados de los verdugos del pueblo al atacar a los verdaderos revolucionarios.

Dijeron también, que nos damos la gran vida. Invitamos a esos cobardes a que vengan a vernos las manos, cuyos callos demuestran que, para ganarnos la vida tenemos que empuñar los instrumentos del trabajo y no desgastarnos a todas horas en calles y plazas calumniando a los revolucionarios.

Lo que mueve a esos podencos es la envidia. Ellos ven que el Partido Liberal Mexicano goza de generales simpatías entre el elemento obrero de todo el mundo, simpatía que quisieran para ellos, para así poder darse mejor vida a costa del sudor de los proletarios.

Para hacerse más simpáticos, han tomado ahora la defensa de nuestros hermanos presos en Texas, de quienes antes ni se acordaban, y a quienes odian cordialmente por ser miembros del Partido Liberal Mexicano. El pueblo debe ver con desconfianza esa inusitada simpatía hacia nuestros hermanos presos en Texas, por parte de esos vividores, como debe ver con prevención a los políticos que se acuerdan de que hay seres que sufren, cuando así conviene a sus intereses.

En Bisbee, Arizona, anda suelto uno de esos bichos, un tal Alberto Paredes. Ese mequetrefe anda metiendo la división entre los trabajadores contra REGENERACION, la Junta y el Partido Liberal Mexicano. Ese individuo era secretario del ramajo de esta ciudad. Recomendamos a esos suietos como vividor de alta cuenta. ¡Mucho ojo con él, trabaja-

dores! Dondequiera que encontréis esa clase de bichos, escupidles la cara. RICARDO FLORES MAGON

PERIODICO UTIL.

Venimos con pena que FUERZA CONSCIENTE comience a tropezar con dificultades para continuar su publicación sin deudas, y llamamos la atención de los compañeros sobre la necesidad de apoyar a ese periódico portavoz del Grupo de Propaganda Expropiadora. Sus precios de suscripción son bastante módicos: por un año, \$1.00; por seis meses, 50c, y por tres meses 25c.

Compañero: Pide suscripción de FUERZA CONSCIENTE a Jaime Vidal, 1344 Powell St., San Francisco, Cal., y ayúdarás con tu grano de arena oportunamente si envías a la vez el valor de ella.

Revisando la Prensa

Falta espacio para poder dar un resumen de todos los periódicos que tengo a la mano, y los cuales tratan de la cuestión mexicana, presentando la lucha armada que en aquella región está llevando a cabo el proletariado, en su verdadero aspecto de económica y social, o haciendo acensuras contra la guerra con México e ilustrando a los obreros en el sentido de que esa guerra será solamente para proteger a los bandidos que tienen intereses en México, y que en ella nada ganarán los trabajadores.

Me limitaré, pues, a citar sus nombres y lugares de residencia. Ellos son: "Fuerza Consciente," San Francisco, Cal.; "Justice," Portland, Ore.; "Coast Seamen's Journal," San Francisco, Cal.; "The Toller," Kansas City, Mo.; "The Southwest Washington Labor Press," Hoquiam, Wash.; "Appeal to Reason," Girard, Kans.; "The Voice of the People," New Orleans, La.; "The Socialist News," Kelso, Wash.; "Freedom," Londres, Inglaterra; "La Justicia Social," Reus, España; "Sloboda," San Francisco, Cal.; "La Guerre Sociale," Paris, Francia; "El Dependiente," Habana, Cuba; "The Los Angeles Record," de esta ciudad; "L'Avvenire," New York, N. Y.; "L'Avvenire Anarchico," Pisa, Italia, y "The Tacoma Times," Tacoma, Wash. Sé de otros muchos periódicos que han tratado, desfavorablemente para los capitalistas, el asunto de la guerra con México; pero no teniendo los a la vista, me es imposible recordarlos.

La propaganda contra la guerra con México se ha hecho extensiva a Europa; principalmente a Italia, Alemania e Inglaterra, propaganda que, naturalmente, es más vigorosa en este país.

Ello debe darnos alientos, camaradas, porque puede significar que el grito de "Tierra y Libertad" sea dado en este país por los proletarios en los campos de combate, como respuesta al llamado a la guerra contra México. Debe alentarnos, porque puede ser el principio de la Revolución Social en Estados Unidos; lo que favorecerá a la mexicana. Animo, pues, y ¡adelante! hermanos; que si el Capitalismo americano se nos echa encima, aquí mismo tiene el germen de la Revolución que nos salvará. ¡Adelante!

ENRIQUE FLORES MAGON.

CIENCIA MEDICA REVOLUCIONARIA. Manual de Fisiología y Farmacología de Terapias. Fieles basados en los principios fundamentales de las ciencias naturales, o sea en la unidad de todas las enfermedades y sus curaciones. SIN MEDICINAS NI OPERACIONES. Recomendamos a los proletarios la adquisición de esta importante obra de la que es autor el compañero Doctor Luciano Soto. Esta obra enseña el medio de combatir las enfermedades sin el empleo de medicinas ni operaciones. Leyendo la obra, el hombre y la mujer conocen mejor su organismo, y en ella encuentran explicaciones sencillas de la manera de curarse sin necesidad de envenenarse el sistema con drogas de las boticas.

Precio de la obra: \$1.50. Haganse los pedidos al Doctor Luciano Soto, Apartado 1282, Habana, Cuba.

AYUDA A UN COMPAÑERO. Estando el compañero José C. Montoya sin trabajo y con su hijo Mario tendido en cama por haberle pasado encima un carro, hizo un llamamiento a la solidaridad de los demás compañeros. Desde luego contestaron los siguientes enviándole su ayuda de \$4.40 por conducto del camarada Aniceto Valencia, de Bisbee, Ariz.: A. Valencia, 50c; E. Vasquez, 50c; Z. Vasquez, 25c; V. Delgado, 25c; F. Gomez, 40c; B. Y. Leal, 25c; Isidra M. de Leal, 25c; D. Mota, \$1; J. Ibarra, 50c; Narcisca A. de Valencia, 25c; y L. Valdez, 25c, pertenecientes al Grupo REGENERACION "Ignacio Zaragosa," de Bisbee, Ariz. En un escrito que por la pequeña de REGENERACION no publicamos según deseara el compañero Montoya, para hacer presente a quienes le ayudan que sabe apreciar sus atenciones, comunica este camarada haber recibido también algunas provisiones.

El pequeño Mario, con su piernita quebrada, sigue aun enfermo. Si alguien más quiere ayudarlo a esta dirección: José C. Montoya, P. O. Box 1937, Bisbee, Ariz.

LA GRAN REVOLUCION. Por PEDRO KROPOTKINE. Recibimos semanalmente unos cuantos ejemplares de esta gran obra. Precio del cuaderno, quince centavos.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
Oficinas: 2205 Court St.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.
PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses
60c.—Número suelto 5c.—Papa
paqueteros, 2½c ejemplar.

WILSON DORA LA PILDORA AL PUEBLO MEXICANO.

(Veine de la 3a. plana.)
xicanos, y hembras sebosas a las me-
xicanas. En un sermón que dijo hace
pocos días, gritó el frailecito: "No-
sotros debemos ir a la ciudad de Mé-
xico, y cada bala que vosotros dispa-
rés durante la marcha, será un paso
más hacia la educación de México."
Y pensar que a semejantes brutos les
besan las manos personas sencillas
y de buena fe! Y sin embargo, ese es
el papel del sacerdote: estar siempre
del lado de los opresores de la hu-
manidad: el Capital y la Autoridad.
La masedumbre cristiana que ellos
predican, sirve para que las personas
que sufren no se rebelen contra sus
verdugos; pero son monstruos feroces
que no se tientan el corazón para lan-
zar hombres bestializados por el ser-
vicio militar, contra un pueblo, el me-
xicano, que no ha cometido otro de-
lito para merecer ese ultraje, que ha-
bitar una tierra riquísima, codiciada
por todos los aventureros del mundo.

Portorriqueños.

Se dice en los círculos militares
americanos de Veracruz, que para ha-
cer el servicio de avanzadas va a ser
llevado un batallón de portorrique-
ños, pues se necesitan soldados que
hablen español para el mejor éxito de
ese servicio. ¿Habrá proletarios por-
torriqueños que se presten a impedir
que sus hermanos, los proletarios me-
xicanos, luchen por Tierra y Liber-
tad?

Se abren las conferencias.

Por fin, aunque anunciada la apertu-
ra de las conferencias de paz en
Niagara para el 18 de este mes, no
dieron comienzo sino hasta el 20. Na-
da importante tuvo lugar el primer
día de conferencias. Todó se redujo a
cambio de saludos, presentación de
credenciales y... comilonas. Las
conferencias tienen lugar en un de-
partamento del cuarto piso del gran
hotel llamado Clifton House, con vi-
sta a las magníficas cataratas. Algu-
nos dicen que esas conferencias van a
durar más de un mes, y los delegados
se muestran optimistas sobre el re-
sultado de ellas. Nosotros desde hoy
decimos que un ruidoso fracaso será
el resultado de ese inútil trabajo em-
prendido para acabar con la Revolu-
ción Mexicana. La Revolución Me-
xicana terminará cuando todos y ca-
da uno de los habitantes de México
tengan Pan, Tierra y Libertad.

RICARDO FLORES MAGON.

CONTRA LA MUERTE DE "REGENERACION"

(Viene de la 1a. plana.)

camarada Pereira, porque ella expresa
bien los sentimientos de los que
veras aman la causa. ¿Cuántos tra-
bajadores aprovecharán lo que dice el
compañero Pereira?

El Grupo Regeneración "Libertad
y Fraternidad," de Seguin, Texas, ha
acordado coleccionar dinero para envi-
arlo a REGENERACION el último do-
mingo de Mayo, con el fin de coope-
rar a dar muerte al déficit.

El compañero J. A. Hernández, de
Wells, Nevada, ofrece enviar \$5.00 el
último de Mayo para matar la deuda
del periódico. Ofrece, igualmente,
enviar alguna cantidad para nuestros
hermanos presos en Texas.

El compañero Santos Sánchez, de
Thurber, Texas, promete enviar fon-
dos para matar el déficit.

El compañero José P. Castro, de
Manzanillo, Puerto Rico, ofrece en-
viar \$25.00 para REGENERACION.

Los compañeros de Deepwater,
Texas, nos escriben con fecha 11 de
Mayo: "Camaradas de REGENE-
RACION: Salud.—Con esta fecha
os enviamos \$10.00, de los cuales,
\$8.50 son el producto de un baile que
entre cinco compañeros organizamos
la noche del 5 de este mes de Mayo,
y \$1.50 del compañero A. N. García,
siendo 75c por venta de REGENE-
RACION, y 75c, de quince Manifiestos
de 23 de Septiembre de 1911 que
dicho compañero vendió. Los com-
pañeros organizadores del baile fu-
imos: Luciano Camacho, Adolfo S.
Morales, Bernabé Reina, A. N. García
y Julián H. Vargas. Todo esto para
el sostenimiento de REGENERACION,
con el fin de verlo siempre en
nuestras manos, y esperamos que los
demás compañeros y simpatizadores

¡Pobres los que Lloran.....!

¡Bienaventurados los Rebeldes!

Hemos recibido, pidiéndonos su
reproducción, un largo Manifiesto de
la Federación Obrera Local Bonaerense,
Argentina, dirigido al pueblo,
a la prensa en general y al gobierno
nacional. Muy grande es, para el re-
ducido tamaño de REGENERACION,
dicho Manifiesto, y eso nos
impide complacer a aquellos camara-
das. Pero siendo el objeto de ellos
hacer público lo que pasa en aquel
país, mataré dos pájaros con una sola
piedra, tomando los datos del Mani-
fiesto referido y haciendo compara-
ción entre lo que allá pasa y lo que
aquí sucede.

El hambre hace estragos en las fi-
las proletarias argentinas. El mismo
mal aqueja a los proletarios en este
país. Ni allá ni aquí hay trabajo, y
las masas, confiadas aún en el Go-
bierno, en la malhadada Autoridad,
vuelven a ésta sus rostros suplican-
tes, implorando un trabajo cualquiera
que les dé un mendrugo de pan con
qué acallar el hambre que tortura los
vacíos estómagos de ellos y de los
suyos.

Pero allá, como acá, se reúnen cal-
madamente los señores Concejales,
hablan hasta por los codos, garrapa-
tean muchos papelotes; vuelven a dis-
cutir y a emborronar más papeles, y
pasan días y más días; y el estómago
de los desocupados se hace solidario
del espinazo y se pega a él con más
tenacidad; el ejército de los ham-
brientos aumenta y.....aquellos se-
ñores, siguen discutiendo entre el hu-
mo de ricos habanos, y entre regüel-
do y regüeldo de sus satisfechos estó-
magos, siguen emborronando con sus
acuerdos inútiles más papeles, mien-
tras que los Otis y los Hearsts de
aquí, como los de allá, llenan su pe-
riódico sucios con insultos y frases
despectivas para los vagos, los pere-
zosos, los que nunca quieren trabajar
y se quejan de miseria cuando nues-
tro país nunca había estado tan flore-
ciente y tan rico, con nuevos edifi-
cios y parques nuevos. "Se mueren
de hambre solamente los holgazanes,
dicen, en un país en el que hemos
producido tantos millones de pesos
en maíz, tantos otros millones de
aquellos y lo de más allá. Son vagos
profesionales los que mueren de
hambre; por holgazanes, no por falta
de trabajo." Y terminan proponien-
do trabajo a un peso al día, para los
casados, cuando con tres pesos se me-
dio vive bien!

harán lo mismo para llegar al triunfo
de nuestros ideales.—Quedamos vuestros
y de la causa por Tierra y Li-
bertad.—Agustín N. García, Julián H.
Vargas, Bernabé Reina, Adolfo S.
Morales, Luciano Camacho."

Los compañeros y compañeras que
siguen, residentes de esta ciudad,
ofrecieron contribuir con su óbolo pa-
ra la muerte del déficit el último do-
mingo de este mes; pero ansiosos co-
mo están de ayudar cuanto antes al
periódico, pues cada día que llega, es
un paso más hacia la muerte de RE-
GENERACION, se apresuraron a en-
tregar la suma de \$40.00 que hemos
recibido, siendo los contribuyentes:
Ascensión Martínez, \$10.00; Pedro
Hernández, \$5.00; Florencia Hernán-
dez, \$5.00; Benita Talavera, \$5.00; Ni-
canora Hernández, \$5.00; Ruperta
Morales, \$5.00; Vicente Talavera,
\$2.50; Samuel Moreno, \$2.50.

El compañero Atanasio Cruz, dan-
do muestras de un desprendimiento
ejemplar, pues es un proletario explo-
tado por la burguesía, cede para matar
el déficit de REGENERACION, dos
lotes de terreno que posee en la po-
blación de Douglas, Arizona. El do-
nativo del compañero Cruz significa
años de fatigosa labor con el pico y
la pala. En ese donativo vienen in-
cluidos sus sacrificios, sus fatigas, su
salud perdida en el continuo trabajar
y su porvenir, pues no cuenta con na-
da para pasar su vejez; pero gustoso
hace ese sacrificio mejor que ver
muerto el periódico que enseña que
el pobre será libre cuando haya lo-
grado derribar el monstruo que lo
aniquila: Autoridad, Capital, Clero.

Queremos hacer constar que las en-
tradadas de fondos para el periódico
han seguido malas. El próximo nú-
mero ya no llegará a las manos de
las personas que habiendo recibido
nuestra circular pidiendo su ayuda, no
han atendido nuestra petición.

El compañero Atanasio Cruz cede
para matar la deuda del periódico,
dos lotes que tiene en la población
de Douglas, Ariz.

Y todos los de arriba quedan sa-
tisfechos, dejan descansar los pape-
les emborronados, contemplan beati-
ficamente las espirales de humo de
sus habanos, y.....y los desocupa-
dos, los sin trabajo, continúan apre-
tándose el cinturón más y más cada
día.

El hambre aprieta aquí como allá.
Y organizanse manifestaciones de de-
socupados; y como allá, también aquí
los perros de los capitalistas descar-
gan sus macanas sobre cabezas prole-
tarias, alegando que obstruyen la
vía pública, y más adelante esos mis-
mos esbirros paralizan el tráfico, pa-
ra que pase una procesión burguesa,
o una de religiosos que, al son de la
tambora, van cantando destemplada-
mente himnos de alabanzas al Dios
Misericordioso con los burgueses,
con los de arriba; pero jamás con
quien está abajo, con el proletario,
con el que revienta de hambre!

Y las multitudes, el rebaño huma-
no, también continúa aquí, como
allá, tendiendo sus manos imploran-
tes....., suplicantes....., dirigen-
do en su desesperación sus rostros
macilentos y llorosos hacia la misma
canalla que causa su miseria, sus tor-
turas, sus hambres; a esa Autoridad
maldita que los aporrea y hasta les
arrebata la libertad de reunión y de
palabra; a esa Burguesía criminal que
los reduce a la triste condición de
perros vagabondos que hurgan
con sus hocicos en el basurero por
un mendrugo de pan, o una garra
hedionda de carne, deshechos de la
misma burguesía; y a ese Clero co-
rrumpido que les embrutece con los
cuentos fantásticos de la Biblia, y los
castra moralmente con sus prédicas
de sumisión, humildad y resignación,
para que mientras las borregadas rezan
y mueren de hambre resignada-
mente, ellos, los curas, los mandones
y los ricos, gocen del producto de los
sudores, de las privaciones y sacrifi-
cios de la masa imbecil, resignada y
cobarde.

¡Benditos sean los revolucionarios
mexicanos, los proletarios aztecas
que ya no suplican, ni piden, sino que
con el arma al brazo, van y toman,
machacando cráneos de ricos, de au-
toridades y de frailes! ¡Benditos
ellos, que siendo ya hombres y no
más esclavos resignados, entre el fra-
gor de la metralla rugen altivos
¡TIERRA Y LIBERTAD!!!

ENRIQUE FLORES MAGON.

SE DESEA UN CABALLO Y UN CARRO EXPRESS.

El compañero José Mata nos co-
munica que desea un caballo y un ex-
press a pagarlos en abonos. El que
los tenga y los quiera vender, puede
dirigirse a 2205 Court St., Los An-
geles, Cal.

PRO PRESOS DE TEXAS.

Suma anterior, \$485.38. CALIFORNIA. M.
Pereira, \$2.—A. Rincon, 25c, y A. Rincon, 25c.
—TEXAS. J. M. Gilbert, 50c.—Colecta por O.
Cazarez, J. Camacho, \$1; P. S. Rangel, 50c; L.
Tovias, \$1.50, y F. Guardiola, 25c. TOTAL,
\$491.68.

PARA EL NUMERO ESPECIAL.

Suma anterior, \$27.74. CUBA. V. Valle, 10c;
F. Martinez, 50c; J. Infante, 10c; A. H. Crespo,
20c; A. Canas, 40c; Joaquin, N. 10c, y Un
Obrero, 10c.—MEXICO. Campos, \$1.—MEX.
Diaz, 50c.—NEBRASKA. S. Bustos, 15c.—TE-
XAS. P. Trevino, 90c.—S. Luna, 15c.—A. C.
Vazquez, \$1.—Beltran, \$1.50.—P. B. Go-
mez, 50c.—J. Ruiz, 15c.—G. H. Vazquez, \$1.—
G. M. Ruiz, 50c. Total, \$37.54.

PARA FUERZA CONSCIENTE.

FLORENCE, CAL., Julia y Justa Monreal,
50c, los que enviamos en la presente fecha.

Administracion

INGRESOS.

ARIZONA. A. Valencia, por el grupo "I-
gnacio Zaragoza," J. C. Montoya, \$1.50; V. Del-
gado, 25c; L. Valdez, 25c; D. Mota, 25c; L. Ra-
miró, 15c, y J. Juarez, \$1.—S. Servin, \$1.10.—
H. Ibarra, c-o de L. Mata, \$1.—C. Cristerna,
50c.—ARGENTINA. Elvira Fernandez, \$11.46.
—CALIFORNIA. H. Jantzin, 50c.—Leon, venta
de Reg., \$2.25.—Gonzalez, venta de Reg., \$1.—
C. Morales, \$1.—Davila, venta de Reg., 50c.—
C. P. Swift, \$1.—Colectado en "Fuerza Con-
sciente," \$1.35.—M. Pereira, \$4.50.—F. Rojas,
\$1, y J. Murillo, 50c.—Julia y Justa Monreal,
\$2.—A. Monreal, 10c.—J. C. Woolley, \$1.05.—
Rosa Gonzalez, \$2.—T. Garcia, 60c.—A. Rincon,
25c; E. Estrada, 25c; Antonio Rincon, 25c;
Juanita Rincon por Reg., y cuota, 75c, y R.
Gambao por folletos, 50c.—S. Hernandez, \$1.—
A. Silerio, por B. Lozano, \$1.—Cesarea Vda. de
Lawrence, \$5.—Pauler, 50c.—J. Martinez,
\$1.50, y D. Martinez, \$1.—Josefina Lile, venta
de Reg., \$1.50.—L. Ruiz, \$2.—F. Fox, 50c.—
A. Lopez, 50c.—J. Valdez, 35c.—F. Chavarría,
\$4, por libros, \$1.—P. Lozano, 65c.—COLORA-
DO. Zefertina P. de Rodriguez, 7c.—CUBA. L.
Soto, \$1.—ILLINOIS. E. Benavides, \$1, por
libros, 35c.—IDAHO. E. Perez, 30c.—MEX.
Colecta por E. Navarro, el mismo, \$2; I. Ra-
miró, \$1.50; C. Carrasco, \$1 y J. Perez, \$2.—
M. S. y Villa, \$1.—Colecta por A. Rivas, el
mismo, \$2; E. Yanez, 25c, y M. Chavira, 25c.
—N. YORK. Colecta por A. Ma. Diepa, el
mismo, 50c; M. Brana, 50c; Pachin, 15c; J.
Garza, 1c; J. Benages, 10c; E. Carbajal, 5c;
S. Rueta, 5c, y Caboquina, 5c.—TEXAS. A.
Quinone, 30c.—Gumersinda M. Soto, 20c.—Co-
lecta por J. G. Gutierrez, el mismo, 50c; Li-

Rangel-Cline Defense Meeting

A Los Angeles Labor Temple, Sun-
day night, May 17, a large crowd of
earnest people responded to the call
to consider the cases of the Texas
prisoners. Attorney Fred Moore,
who has just returned from San An-
tonio, was the chief speaker and was
followed by Anton Johannssen.

Mr. Moore reviewed the trial in
which four men have been convicted
upon the evidence solely of one man,
and not one of whom is the man al-
leged to have fired the shot. A boy
of nineteen has been sentenced for
six years, one of twenty-two for fif-
teen years, two other men for twenty-
five and ninety-nine years respective-
ly. The court of criminal appeals has
affirmed two of the verdicts.

Under the circumstances it seems
the only thing possible to do now
is to raise money to fight the cases
for all these men who have had the
courage to give their all for the ideals
they and we cherish. Money to se-
cure delays must be had at once if
the men are to be saved.

The peculiar situation of labor in
Texas and the southwest generally
was dwelt upon by the speaker. The
exceeding importance of labor all
over the country rallying to the aid
of these men was made manifest. This
is not a sporadic, personal or de-
tached case appealing merely to our
human sympathies, but is an integral
part of the working class struggle
in America and pivotal in character
especially with reference to organiz-
ing the great southwest.

Mr. Moore said: The Chamber of
Commerce in San Antonio met and
demanded by resolution that the dis-
trict attorney prosecute these cases
with vigor. The district attorney's
fees there are based not upon salary
but upon convictions and unless he
secures convictions he receives no
compensation. Texas is the only
state which puts a premium upon
sending men and women and children
to the gallows.

The jury was influenced by preju-
dice, malice and ill-will. The district
attorney brought into the court room
the thirteen prisoners chained to each
other—chains around their necks,
hands and legs. Why does the state
of Texas stand for this? Had Ran-
gel been convicted of murder, arson,
embezzlement, robbery, looting a
bank? No. His crime is that he
preaches the fundamental necessity
of organizing the workers to defeat
the law as it stands for property as
against human rights. That the land
belongs to the people and not to the
railroads and the land corporations
that control the country. This he has
carried on for years and twice he
has been sent to prison for two years.
Again he went over the border and
laid thirty-six hours on a battle field,
after which he was in the military

brada Gutierrez, 25c, y Maria Garza Gutierrez,
25c.—J. Gomez, 75c.—A. N. Garcia, 30c.—J.
Rodriguez, \$2.—R. Chapa, 10c.—B. Chapa, por
F. Naranjo, \$2.—L. Arzola, por venta Reg.,
25c.—C. Marquez, 25c.—J. Ruiz, \$1.65.—En-
viado por B. G. Almanza, el mismo, \$1; J. H.
Almanza, 25c, y Dos Simpatizadores, \$2.—En-
viado por G. H. Vazquez, P. P. Gomez, 50c, y
T. Salinas, 50c.—J. M. Gilbert, 50c.—P. H.
Flores, \$1.—Miss Bure Good, 20c.—Colecta por
P. E. Gonzalez, el mismo, 55c; Catarina San-
tos, 25c; Juanita S. Gomez, por libros, 25c; E.
Veliz, 25c; Anarquitista, 25c, y F. Veliz, 25c.—
L. Camacho, remite \$8.50, producto de una
fiesta y A. N. Garcia por venta de Reg. y
Manifiestos, \$1.50.—Colecta por G. M. Ruiz, el
mismo, \$1; F. Villanueva, \$1; E. Garcia, 50c.
Un Simpatizador, 10c; L. Torres, 35c; D. Vi-
llanueva, 30c; Un Simpatizador, 5c, y B. Ro-
mero, 25c.—Colecta por O. Cazarez, J. Cama-
cho, \$1; P. S. Rangel, 50c; F. Guardiola, 50c;
L. Tovias, \$1; F. Guardiola, 25c; C. C. Her-
nandez, 25c; M. Cruz, 75c; M. Escamilla, 50c,
y N. Cazarez, 50c.—M. S. Hernandez, \$1.—
UTAH. A. Mendez, 60c.—WASHINGTON. C.
E. Case, 25c.—TOTAL, \$103.74.

PARA CUBRIR EL DEFICIT.

CALIFORNIA. Colecta hecha por el Compañero
Ascension Martinez, el mismo Ascension y Elisa
Martinez, \$10; Pedro y Florencia Hernandez,
\$10; Benita Talavera, \$5; Nicanor Hernandez,
\$5; Ruperta Morales, \$5; V. Talavera, \$2.50;
S. Moreno, \$2.50.—J. Martinez, \$1.50. TOTAL,
\$41.50.

GASTOS.

Tiro de 12.000 ejem. \$63; Estampillas, \$17;
Por Cupones, \$1.50; Acarreo, \$3; Deposito, \$10;
Tranvia, \$1.50; Ayuda a compañeros, \$4; Fo-
mento de la Causa, \$8.25; For. arreglo de tras-
paso de dos lotes cedidos a Rege, por Atanasio
Cruz, \$8.25; Ayuda a un compañero por paza-
nista, \$5; Prensa, 30c; a Ricardo, \$5.25; En-
que, para medicinas, \$1.55; R. Vera, \$4.75; Owen,
\$5; Villegas, \$4; Gaitan, \$6.50; Asist. nec. a
los compañeros, \$9; Flores, \$1.50. TOTAL,
\$168.05.

RESUMEN.

Gastos hasta el 20 de Mayo de 1914.... \$ 168.05
Deficit anterior 1050.12
Entradas de Cuotas, Subs. y
Donativos \$ 103.74
Para Cubrir el Deficit 41.50
Deficit hasta el 20 de Mayo..... 1102.93

SUMAS IGUALES \$1248.17 \$1248.17

T. M. GAITAN.

prison at Vera Cruz until Madero re-
leased the prisoners.

Another of the group who stands
a menace is Charles Cline. His re-
cord is one of unqualified devotion to
labor. He has been active in strikes
in Portland and Denver. He did as
much as any one person to organize
the lumber workers in Louisiana and
make the fight there possible. Day
by day he kept us informed at Law-
rence as to the murder trials at Lake
Charles. He is fearless. No matter
what the lumber barons said, he went
into every village where he could
reach the workers and taught the
doctrine of their emancipation.

They have attempted to break his
will. For seventeen weeks before I
saw him he had seen no one but the
jailer, who once a day brought him
half a loaf of bread and a little dish
of food, locked the door and left him.
He was alone in a cage about five
by six feet in a room with five or
six empty cells. There was not room
for him to stretch out when he laid
down upon his piece of canvas. He
was suffering from a serious trouble
with his back and kidneys, caused by
a fall of thirty or forty feet when he
was a steeple jack at the age of twen-
ty-two. For eight or nine weeks he has
had excruciating pain. We secured
a doctor while I was there and got
him removed to a larger cell with a
cot. The reason given for putting
him in solitary was that he was carry-
ing on industrial propaganda up-
stairs.

Justice in the courts is pretty much
a farce. You get out of them pretty
much what you carry in in dollars.
This is not to be a continuing situa-
tion. There is a greater power than
the power of money. I look for a
time when we will not submit our
cases to learned gentlemen upon the
bench and to twelve men whose sole
prerequisites are that they never had
an opinion nor sufficient intelligence
to form one. To be eligible to the
jury a man must be an imbecile, un-
educated, unintelligent, or able to
make people believe he is such. As
a matter of fact, the state is able to
approach by different channels and
know whether a juror has sympathy
for labor. Our cases go in on a gam-
ble and our lawyers are expected to
be able to penetrate the veil behind
the countenance and see the workings
of a prospective juror's mind. It is
a pretty dangerous experiment, and
if my life were in the balance I would
not want to depend upon it. I hope
the time will come when labor in-
ternational will say, "Have your court
room farce if you like, but we have
tried this man at our own bar and he
is innocent, for what he did was in
labor's behalf. We control the in-
dustries of the country and don't you
touch a hair of his head."

But we have not got to that point
anywhere yet. Certainly not in Tex-
as. In Texas the labor movement
is similar to that of all the south.
It lags. It has no power to protect
these men, and unless the north
arouses, there is a chance that ten
will hang. Rangel and Cline will go
to the gallows as sure as I am on
this platform unless you sound the
slogan, "Rangel and Cline must come
out of San Antonio jail!"

Let us assume the crass, material
philosophy that nothing is done ex-
cept for selfish motives. The un-
skilled workers whom you have not
reached at all yet are a menace to
the trades already organized. The
development of the machine has made
them so. Unless you can give them
the new social consciousness they will
tear down what you have acquired
during years of struggle. In all the
great southern belt the section work-
ers on the Salt Lake, the Union Pa-
cific and the Southern Pacific are
99 per cent. Mexican. There are more
than a million workers engaged in
mining, railroad work and agricul-
ture in the southwest, with not a
vestige of organization. What is the
use of anti-war mass meetings if we
refuse to make common cause with
our Mexican brothers. They must
be reached. We must do it for selfish
reasons if no other, but I ask it on
far larger grounds.

I asked Cline what we could do
for him. He said, "If the boys out-
side could get together and get me
some chewing tobacco." That was
all he asked for himself, but he said,
"Go out and tell the country what
the situation is."

They are as fine a body of men as
I have seen in any jail. I have never
met thirteen men with a higher stand-
ard of personal devotion to their con-

(Continued on page 4, col. 5.)

Macchiavelli Would Be Putty In Willson's Hands

Now that the star-bespangled diplomats, with their distinguished legal and official reputations, have taken hold of the Mexican peon's case, Col. Roosevelt is hurrying back from South America. He also is profoundly interested in the dear Indian, an interest he manifested by hatching a political revolution and stealing from him that desirable piece of property through which the Panama Canal will supply American plutocracy with cheap labor. Thus also, of course, the colonel was able to prepare the way for that ingenious construction of the Monroe Doctrine which regards the canal as the legitimate Southern frontier of the United States and declares it our duty to police our brown-skinned neighbors. Naturally he has been interviewed on the part he played in that somewhat irregular piece of business, and the gist of his answer is that Colombia was corrupt and that he acted while others, with timid regard for a weaker nation's rights, were only talking.

Though he prates eternally of Democracy, while being himself a pronounced type of the imperialistic aristocrat, wedded to militarism and all that favors a strongly-centralized government, Roosevelt nevertheless has the merit and weakness of being blunt. His fist is mailed and he makes slight effort to conceal it, while Willson wears a glove of velvet as thick and smooth as that of any British diplomat. As between Roosevelt and Willson it is the play of the big stick against the skilled fencing of the rapier, the rough work of the loud-tongued hound as compared with the expert wheedling of the collie trained to the art of driving sheep. But the sheep are driven all the same. No President ever talked more effusively about the will of the people, as voiced by the elected representatives, than does Willson, and no President ever whipped those same free and independent representatives more remorselessly into line. No President ever insisted more strenuously on the necessity of dealing openly with the public, and never yet have we reverted to the Star Chamber so quickly as under Willson. No President, no man living, could have been less frank on this all-important Mexican question than Willson has shown himself. Many a competent critic has expressed his astonishment that Willson, in "The New Freedom," could attack monopoly so fiercely and yet sheer off with infinite caution when brought to the very edge of the great land question. That has puzzled men of the Marion Reedy type. Let them look at Willson's treatment of the Mexican problem, if they would understand his mental make-up. Let the many and powerful papers which are today confessing that land monopoly is at the bottom of the whole Mexican trouble ask themselves how they can continue to praise the very man who has spared no pains to hide that ugly fact. I, as an American citizen, had a right to look to my President as to a trustworthy schoolmaster who would give me reliable information on so grave a question. I have received only mis-information; have been told that the trouble was as between good and bad governors; have had to discover for myself the economic wrongs which have brought about this great upheaval. I write in all sincerity. I looked for truth and have been fed on lies. My confidence has been abused most basely.

Thousands of my fellow-citizens will see this matter as I see it, and I expect Willson will be eventually one of the most badly-discredited of politicians. He is not a Democrat but an autocrat, as his Congress already has learned. He is not a decentralizer but a most high-handed centralizer, and on that head the record now established is conclusive. His ideal is not freedom but a meddling State Socialism, than which freedom can have no greater foe. Under the pretence of friendship to the Mexican people he has launched against Mexico military forces intended to carve a road of conquest to the Panama canal. In these columns I brand unceasingly Hearst's jingoism, but never for one moment do I forget that Willson has opened the way for him. As between the astute diplomat and the brawling newspaper-vendor I consider the former by far the greater criminal. He is the man who has

concealed the truth, most willfully

Literary critics are always the first to puncture humbug, and literary critics will be Willson's death. Already they have begun their work, and first among them is the distinguished Senator R. de Zayas Enriquez, a Mexican publicist of high repute. In "The Case of Mexico" Señor Enriquez tells us that, at first, he regarded Willson as a philosopher, swayed by idealism, but that he quickly found himself compelled to abandon that ingenuous attitude. He watched his skill in handling Congress, followed his career as literary man and president of Princeton, and came to the definite conclusion that Willson is merely a politician. In his own words, "Macchiavelli would have been clay in Willson's hands, and, what is more, Macchiavelli would never have known it." He considers, in conclusion, that Willson's attitude toward Panama, and Nicaragua, his speech at Mobile—when delivered it gave us great alarm, which we voiced in "Regeneracion"—and his whole course with reference to Mexico, indicate his desire to acquire suzerainty over all Latin-America. There cannot be a doubt, I think, that Señor Enriquez expresses the view generally held by cultured Latin-America, and who dare say that it holds the view unreasonably?

In a matter so large and complex as is this Mexican Revolution the best of us must fall back largely on conjecture, but I do my utmost to avoid that shaky ground and plant my feet solidly on established fact. I KNOW that the peon's need of the land, from which he has been ousted, is at the very bottom of this bitter conflict, and I know that Willson, by keeping silent on that all-important fact, is misrepresenting the whole problem. It is really a very simple problem, so far as the fundamental factor is concerned, and I propose here to reproduce at considerable length the proceedings at a meeting of the Chicago City Club, held April 25, that our readers may grasp its simplicity. That meeting was addressed by two noted men, the first being Charles Cheney Hyde, professor of international law at the Northwestern University School of Law. He had, as lawyers are apt to have, much to say about the sanctity of vested rights, and he advocated the creation in Mexico of a protectorate similar to that established by the United States in Mexico. Then came a man who really knows Mexico; a man who has lived there many years, not hunting dollars but engaged in archaeological research; a man who told his audience frankly that, living among and working daily with the Mexican peon, he had learned to love him. There is no reason why a man so situated should not love him, for these peons are largely descended from the Aztecs, and have generally the hospitable tendencies and fine manners of that ancient stock. At any rate here is part of what Prof. Frederick J. Monson, of New York City, told his Chicago audience, after explaining that the whole situation in Mexico had been changed with the incoming of those railroads Benito Juarez dreaded so greatly. He said, in part:

"Transportation made the land valuable. It was possible now to begin the development of those lands, but they (the Spanish-Mexican monopolists) could not develop them without labor, and the labor question was a very serious one. The Indians refused to work on the lands because, in the majority of instances, the Indians had their own little ranches and they were quite content and satisfied to live and work on their own land, just as you yourself would be more satisfied to live and work on your own land than to work on the land of somebody else, particularly if you were more successful and more happy on your own."

"Now, you see, this was a very serious thing with the Spanish-Mexicans, and they did not know for some little time what to do, but they finally devised a scheme and this was how it worked out."

"The Indians had occupied their lands for ages; long before the whites came to the country. It was theirs by heredity, and as they could not be moved except by force, jefe politicos and local magistrates were sent to ask them for their titles to their land. Now, the Indians had no titles or deeds. What did they know about titles? And so they simply said: 'We have no titles to the land.' Then, after a short time, they were told to

vacate the land, and when some of them refused to move, troops were sent from the City of Mexico and they were wiped out, murdered, shot—men, women and children—and that put the fear of death into the hearts of the smaller communities, and they were forced to leave their lands and go to work on the white man's land. Thus they became serfs and had a sixteenth-century serfdom forced upon them. On the large haciendas there were cantines or stores owned by the white landowners, where the Indians were compelled to buy everything they needed. These stores were run on a credit system and the Indians were always kept in debt, and when an Indian is in debt in Mexico even his children inherit the debt if the debtor does not live long enough to pay it."

"And so things went from bad to worse, for even so late as 1896 these conditions obtained. There was a locality in Chihuahua called San Carlos; a community of some 600 people. In 1896 the great Terrazas estate set out to annex their land. This estate, of something like 18,000,000 acres, at the head of which was Gen. Luis Terrazas, apparently had not enough land and so aspired to more. The desire for the land was communicated to headquarters and the Indians were told to leave. They refused to vacate and troops were sent, and 553 men, women and children were slaughtered in cold blood. And so, gentlemen, Gen. Terrazas acquired a little more land. Today the war cry of the rebels is 'Remember San Carlos.'"

I express the opinion that the Chicago City Club learned more from that simple address than it could have learned from all the lawyers in the country, and that if any of our readers wish to speak on the Mexican question they cannot do better than read to their audiences that address. I believe they and their audiences will understand through it how intimately connected is the cause of these battling peons with the cause of the battling disinherited throughout the world. I believe it was the duty, the high and commanding duty, of President Willson to give the country information of this type, instead of misleading it with endless talk about the necessity of giving the Mexicans free elections. Judging from the editorials in many powerful newspapers I believe that this country is beginning to understand the truth as to land monopoly in Mexico, but I believe also that the country will continue falsely trusting President Willson until it comprehends the crime of which he has been guilty, in the concealment of that truth. That, therefore, is the propaganda which, as it seems to me, is now most necessary, and through this great sinner we will preach an anti-slavery sermon which all the world shall hear. This Mexican agitation is, as yet, only in its earliest stages, and, before we get through with it we should show up the whole question of land monopoly and strike slavery a blow from which it will never recover. The firm conviction I hold respecting this is my excuse for imposing on my readers so long an article.

WM. C. OWEN

God Blast Thee, Thou Whited Sepulchre

"While the war goes on" is the caption attached by the "Los Angeles Daily Times" to its cartoon representing the Mediator crawling to Niagara Falls. It expresses truth. We are at war with Mexico, having invaded her and killed, at the start, some 200 of her citizens. We are making the matter infinitely more contemptible by being hypocritical about it. The Mexicans understand all this and despise us for it. Also, as a not unnatural consequence, when the news of what had taken place at Veracruz reached the Western coast, Huertay's troops tried to retaliate by burning the Manzanillo docks. It may sound fiendish but the shooting of those Veracruz Mexicans, most of them private citizens, does not strike one as having been an act of mercy. Hearst, you may be sure, has not let slip this chance to fan the flame.

Washington despatches assert that the troops now in possession of Veracruz will remain there, supported by the fleet, until there has been "a settlement of Mexico's troubles by agreement among the Zapata, Carranza-Villa and Huerta factions and the United States." In other words, the United States will maintain its

armed forces in Veracruz to see that the pacification of Mexico is brought about by agreement between the local elements, and to see that the debts owing the United States are paid."

This means, as we have maintained from the first, that the Wilson administration means to protect, at enormous sacrifice of life, the vast monopolies which United States speculators have acquired in Mexico. That, in its turn, means that the whole power of the United States government will be used to defeat Mexico's struggle for economic freedom, since as long as those unjust monopolies continue the peon must remain in slavery. There is no escape from that conclusion. Meanwhile the army is furious—see the "Army and Navy Journal"—at being delayed in its eagerly-desired march on Mexico City.

The Washington correspondent of the New York "Evening Post" has the theory that President Willson supports the Constitutionalists because he understands that the problem in Mexico is an agrarian one and considers that Carranza will solve it. There is no evidence to support that theory. Willson has written much on economic freedom, but never has he dared to attack land monopoly. As we learn from a Los Angeles despatch, dated May 15, Mrs. Willson is an absentee landlord, having succeeded, by lawsuit, in establishing her title to land in California valued at \$8000, as against another woman who had homesteaded it. These people, in a word, believe in land monopoly, and show it by their deeds.

One True Voice.

No hope comes from the Progressive Party politicians, for Senator Beveridge has been delivered of a big oration in which he told his audience that Roosevelt would have cut in and settled this question long ago. Another great light of that party, Chester H. Rowell, of Fresno, begins an article in the "California Outlook" by saying: "The problem of Mexico is the land. It is a question which must be solved." Thereupon he declares that the Mexicans themselves cannot solve it, and that we must intervene. But John Reid, who has just returned from Mexico, where he spent four months among the revolutionists, has published a fine article in the "New York Times," in which he indorses practically everything we of "Regeneracion" have been saying for years past. He states that whoever pretends that this is not a revolution by the peons, having the recovery of their lands as its main object, is lying; that we are going down to murder "the peons and their wives; the ignorant, patient, generous race that has slept for 400 years and is now awake, at last, and struggling for liberty and self-consciousness."

Reid adds that "the unorganized mass of the people, without adequate arms of any knowledge of modern warfare—the embattled farmers' like those who stood at Concord and Lexington—will be murdered," for "they will take up their guns with reckless bravery and resist us desperately in the streets and at the doors of their houses." He closes his article with the most outspoken warning that we shall have, as the result of intervention, "the great estates securely re-established, and the peons taught that wage slavery and not individual freedom is the desirable thing in life."

Yes, that is the task to which Hearst and Otis, and the "Army and Navy Journal," and all the upholders of economic iniquity, have set their hands.

Do You Believe In Learning Things For Yourself?

Are you aware of the fact that many earnest people are trying to establish the Millennium on earth without the aid of the preacher, the lawyer or the politician?

Emma Goldman, the well known anarchist, will deliver 10 lectures from May 17th to 24th at 8 p. m.; Sunday 3 and 8 p. m. Burbank Hall, 542 S. Main St. and Walker Auditorium Bldg., 730 S. Grand Ave., 3rd Floor.

Burbank Hall—Friday, May 22, at 8 p. m.: "The Hypocrisy of Charity." Saturday, May 23, at 8 p. m.: "The Conflict of the Sexes."

Walker Auditorium—Sunday, May 24, at 3 p. m.: "The Place of the Church in the Labor Struggle." Sunday, May 24, at 8 p. m.: "The Mothers' Strike."

Admission 15 and 25 cents.

RANGEL-CLINE DEFENSE MEETING.

(Continued from page 3, col. 4.)

ception of liberty.

The law is a game where skill, money and training are vital factors—to discolor facts and stir up prejudice. In the pocket of a dead Mexican Liberal was found a flag inscribed, "Land and Liberty." It was found by an old tenant farmer who never owned a foot of land in his life and he went on the stand to swear one of the boys into the penitentiary for ninety-nine years. It is the kind of game we always face. The district attorney was shrewd. He knew the chains meant to the farmers that these were human beasts; knew the farmers were not intelligent enough to grasp the idealism of the flag. They do not understand the issues down there.

No fight made by labor ever leaves the community the same as it was before. It is our duty to go down there from this community and say to San Antonio, "We are going to attempt to present to you what underlies the flag, to ask you to search your minds and see if you are not as much interested in 'Land and Liberty' as are these Mexicans."

It will put new hope and confidence into the labor movement down there and lay the foundation for the future and when trouble comes on the Santa Fe and Southern Pacific you can carry the section hands with you—if you play the game right.

You cannot create a new social consciousness in a day. If we do this educational work in the south—if we save these men, it will tend toward gathering our power together and creating a social consciousness which will make future convictions impossible.

Rangel and Cline are absolutely penniless. They have wired for fifty dollars to argue a rehearing and there is \$1.25 in the treasury. We are past the stage of discussing abstract theories. We are facing the real issues of life. Shall our people go to the gallows and the rope, the gallows be made by workers, the news printed and read by workers? If we allow this thing to be done we are morally guilty. If we don't we will create a precedent in this country for all time and draw into the labor movement a part of the workers without whom we cannot get along.

These men did their best. We may not like rifles, but the workers in Colorado as a last resort took up guns and they were justified and should be supported. So with these. There are two fathers and sons in San Antonio jail. It is a searching time for a father when he asks himself, "Was I justified in putting my boy in this position?" I want you here to answer tonight—not by resolution, but in terms of action: "They were justified." I want you to go out and organize the state and make the protest of this coast reach San Antonio.

Chairman Bill Cook gave some of his own experiences in a Texas jail and Anton Johanssen followed with a tremendous appeal and a practical plan for work.

A large collection was taken up and the plan suggested by Johanssen is already being put into vigorous operation in this city to secure money for the delay in the cases which just now is so vitally necessary.

GEORGIA KOTSCH.

WOMEN'S COMMITTEE ORGANIZED

At the suggestion of Brother Johanssen, a committee of women has been organized under the direction of Mrs. Kneffler, to work for the Rangel-Cline Defense. This committee will visit the various unions and tell the story of the trials and urge the unions to act. Other members of the Women's Committee are Mrs. Georgia Kotsch, Eva Sturtevant, Mrs. R. Yarnell, Miss E. Yarnell, Eunice McMullin.

MEXICANS TO HOLD TEXAS PROTEST MEETING

Realizing that the Rangel-Cline cases are of vital importance to the Mexican workers. It has been decided to hold a gigantic Mexican mass meeting on Sunday afternoon, May 31st, at the Y. P. S. L. Auditorium, 116½ East Third street, Los Angeles. Ricardo Flores Magon, Enrique Flores Magon, Victor Cravello and probably one other speaker will speak in Spanish. It will be entirely in Spanish, but English-speaking workers are invited to show their spirit of Solidarity and be present, too.